

ISTOR, REVISTA DE HISTORIA INTERNACIONAL

Jean MEYER

Centro de Investigaciones y Docencia Económicas

ANTECEDENTES

ISTOR, REVISTA DE HISTORIA INTERNACIONAL, es trimestral y desde junio de 2000, fecha del primer número, ha salido puntualmente. Según los diccionarios: "Istor: palabra del griego antiguo y más exactamente del Jónico. Nombre de agente, Istor, 'el que sabe', el experto, el testigo; de donde proviene el verbo 'istoreo', tratar de saber, informarse, y la palabra 'historia', búsqueda, averiguación, 'historia'". Así nos colocamos bajo la invocación del primer Istor Herodoto de Halicarnaso.

Ser abiertos es la vocación más profunda de nuestra revista porque nada de lo que ha ocurrido, ocurre u ocurrirá en el mundo nos es ajeno. Ni revista estrechamente académica, ni revista de divulgación, *Istor*, viaja en el espacio y en el tiempo, se salta las barreras políticas y científicas, rebasa los marcos teóricos y otras cárceles mentales.

Istor hace suyo el proyecto de Raymond Aron: "pensar la Historia que se está haciendo, asumirla con toda lucidez posible, descifrar su significación, sin olvidar nunca que dicha significación no está ni inscrita en los hechos, ni predeterminada".

Intentar una reflexión sobre nuestros tiempos, sobre nuestros mundos; entender mejor todos los sectores de la sociedad moderna: economía, relaciones sociales, regíme-

nes políticos, relaciones entre naciones y discusiones ideológicas, todo eso en su profundidad temporal.

La impostura totalitaria estalló y el liberalismo parece haber quedado sin porvenir. Para nosotros, tal circunstancia, lejos de ser catastrófica, representa una apertura, la oportunidad de intentar nuevos rumbos. Por lo mismo, para que la democracia sea un porvenir, tenemos que ver al mundo, al planeta todo, con ojos nuevos.

El año 2000 fue una buena fecha para comenzar una nueva revista, cuando acababan de borrarse las mojoneras tradicionales de la *intelligentsia*, las que limitaron el horizonte del siglo anterior. Algunos se quejan de haber perdido todas las brújulas, sin darse cuenta de que por lo mismo, esto puede ser una oportunidad para descubrir nuevas constelaciones.

En circunstancias comparables a las que vivimos, Paul Valéry escribió:

Empieza el tiempo del mundo finito [...] Una solidaridad completamente nueva, excesiva e instantánea, entre las regiones y los acontecimientos es la consecuencia muy notoria de este hecho mayor [...] Hoy toda acción repercute por doquier contra cantidad de intereses imprevistos, genera un tren de acontecimientos inmediatos, el desorden que provocó la resonancia en un recinto cerrado.

Por eso publicamos, casi en forma de manifiesto, en nuestro primer número, el ensayo completo de Valéry: *Miradas al mundo actual*.

Cuando todos hablan de globalización —el mundo finito—, se siente la necesidad, especialmente en México, de conocer ese mundo, de abrir las ventanas, de poner fin al parroquialismo que nos vuelve ignorantes de lo que pasa y de lo que ha pasado y por lo tanto de lo que pasará en las Américas, en África, en Europa, en Asia y en Oceanía.

A diez años de la caída del muro de Berlín, la historia, lejos de haber terminado, es más fascinante que nunca en su aceleración, más difícil de entender que nunca en su densidad, sea desde una perspectiva tranquilamente posi-

tivista, sea desde las perspectivas más inquietas e inquietantes de la ciencia y la religión.

Nos encontramos en uno de tantos momentos críticos, cuando nuevos escenarios político y cultural, demográfico y social imponen la búsqueda de nuevos conceptos, de nuevos temas de curiosidad, de nuevos valores y también el surgimiento de otra generación de autores, los que harán la revista, con una sensibilidad diferente y otras claves para descifrar la realidad nueva del presente y del pasado, un pasado que se interpreta e inventa cada día.

Intentaremos luchar contra la especialización académica y saltar a todas las fronteras: cronológicas —para nosotros la historia va desde la más remota antigüedad hasta el día de hoy—; geográficas —ningún país, ninguna región, ninguna tribu nos es indiferente—; científica: no aceptamos las barreras disciplinarias y trabajamos con politólogos, internacionalistas, economistas, sociólogos, antropólogos, geógrafos... Tampoco nos dejaremos encerrar en marcos teóricos u otras cárceles ideológicas.

Lucharemos contra el nacionalismo intelectual y contra el tribalismo profesional que lleva a una terrible miopía y a la pérdida de curiosidad. Por eso *Istor* pretende ser una revista internacional de historia. Internacional por su amplio campo de intereses, internacional por su consejo editorial y su equipo de colaboradores. De historia, porque la historia tal como la concebimos es intento permanente de abrir el diálogo entre todas las ciencias sociales, es afirmación de la interacción y de la interconexión como medio de comprensión del todo cultural, social, político y económico.

Ahora bien, una revista es algo muy pequeño en nuestro mundo y el mercado la condena a la marginalidad, sin embargo, adquiere sentido siempre y cuando responda a una necesidad. Mucha gente, dentro y fuera de nuestro país, siente la necesidad de pensar sus problemas y crisis en una perspectiva histórica, la que da tiempo al tiempo. En ciertos casos, sólo el acercamiento por la vía de la larga duración, multiseccular, si no es que milenaria, permite entender lo que está pasando.

Así trabajaremos para recuperar y fortalecer los valores del humanismo, a su vez herencia de la "universitas" de la Edad Media y de las viejas culturas que heredamos. En el sentido clásico y, por lo tanto, universal de la palabra. Los invitamos a participar en esta aventura como ciudadanos del mundo y de la "república universal de las letras".

Materialmente la revista se compone de un *dossier* temático integrado de tres o cuatro artículos, prologado por dos ensayos más breves, un diálogo o una entrevista. Después viene la sección "Textos recuperados" que puede hacer eco al *dossier*, al ofrecer al lector textos escritos hace 50, 500 o 2000 años. Luego sigue "Ventana al mundo" con dos o tres breves "Carta desde Buenos Aires, Berlín...", las reseñas, la sección "Coincidencias y divergencias" y finalmente un "Cajón de sastre" que no necesita comentarios.

Si México no está ausente, *Istor* busca, de manera sistemática, una historia transnacional. Así, en el número 1, Jean Piel presenta "Evolución y mutaciones del Sistema Atlántico y de América Latina de 1820 a 1920" y José Antonio Aguilar comenta "Las batallas por la historia en México y Estados Unidos" (sobre libros de texto y programas de enseñanza de la historia nacional). México vuelve a aparecer en el núm. 3, en el *dossier* dedicado a "Reyes electos", con motivo de las elecciones presidenciales de Rusia, México y Estados Unidos en el año 2000. Lorenzo Meyer habla de "El presidencialismo mexicano en busca del justo medio". En el número 5 intitulado "Amnistía y Amnesia", José Antonio Crespo publica "México: un glasnost histórico".

La revista ni quiere ni puede ser endogámica. En el número 1 de catorce firmas, cuatro son mexicanas. En el siguiente, de catorce firmas seis son mexicanas. En el número 3 de trece, seis son mexicanas y en el 4 de catorce, tres firmas son mexicanas.

El Comité Editorial cuenta con 17 miembros de los cuales sólo cuatro son mexicanos (Adolfo Castañón, Enrique Florescano, Luis González y Rafael Segovia). La pluridisciplinariedad va a la par con el internacionalismo, puesto que las ciencias sociales y la literatura están representadas así como nueve naciones, desde la A del ruso Yuri Afa-

nasiev hasta la W de John Womack Jr., pasando por la K japonesa de Matsuo Kasuyuki.

La concepción, programación, elaboración, sí es casera, con la participación inmediata de José Antonio Aguilar (ciencia política), Luis Medina, Jean Meyer, José Manuel Prieto, Rafael Rojas, Mauricio Tenorio (historia), Jesús Velasco (estudios internacionales) todos del CIDE. El Consejo de Redacción así formado casi corresponde al grupo que estuvo, durante tiempo, acariciando la idea de hacer una revista de este tipo.

En la práctica, después de definir el tema del *dossier* se busca la persona idónea para encargarse de la definición precisa de los artículos y de la búsqueda de los autores correspondientes. Así, para el segundo número (otoño de 2000), intitulado *De concordia, discordia y cristianismo*, Jean Meyer consiguió textos inéditos del cardenal Joseph Ratzinger (“¿Verdad del Cristianismo?”), de Michael Bourdeaux sobre “Religión y religiones en Rusia hoy”, de Jean-Claude Eslin sobre “La situación del cristianismo en Francia y Europa”, así como el estudio vaticano “Memoria y reconciliación: la Iglesia y las culpas del pasado”. En la sección Textos Recobrados se publicó el texto iluminado e iluminador de Novalis *Europa o la Cristiandad* (1799).

Para el número tres (*Reyes sin corona*), *Istor* ha pedido a un ruso, a un estadounidense y a un mexicano, reflexionar sobre el presidencialismo en sus respectivos países. No todos los presidencialismos son comparables, pueden cambiar de sentido a lo largo del tiempo, como en México después de las elecciones del 2 de julio de 2000; pueden ser liberales, democráticos, autoritarios. ¿Qué tiene que ver el poder fortalecido de la “magistratura suprema” —fortalecimiento que en la segunda mitad del siglo XX, tras la victoria de las democracias sobre los totalitarismos y las dictaduras, contrasta con el predominio de los parlamentos en el liberalismo decimonónico— con el poder de aquel otro hombre solo, el “monarca” del mal llamado antiguo régimen? Ésas son las preguntas que plantean Yuri Afanasiev, Lorenzo Meyer, Jeffrey K. Tulis y Jorge Castañeda. Sus reflexiones, voluntariamente inconclusas, se pro-

longan en la sección Textos Recobrados con páginas del presidente y general De Gaulle, antes, durante y después de su ejercicio presidencial.

Aristóteles observó que en cualquier régimen político, democracia incluida, la realidad del poder reside en un grupo muy reducido de hombres, por buenas y malas razones. Por lo mismo, esos pocos hombres tienden a conducirse como tiranos, es decir, a alimentar la “guerra civil” que amenaza permanentemente con asolar a la sociedad. Si tiene razón al señalar que hacia la tiranía deriva casi inevitablemente todo régimen, vale la pena preguntarse si el presidencialismo representa un mal menor, un término medio o una tiranía con antifaz.

En América Latina, los pueblos han manifestado una tendencia al continuismo, a veces casi dinástico, y una singular indulgencia hacia los “hombres fuertes”. ¿Arcaísmo o modernidad? ¿Culturalismo latinoamericano o fenómeno universal? ¿Ejercicio patrimonialista del poder o condición de eficacia ligada al desprestigio eventual del parlamentarismo? ¿Qué relación tiene con la famosa gobernabilidad y la debilidad institucional de los Estados? De ser cierto ¿qué significaría el deseo popular o mayoritario de la “mano de hierro” y de la perpetuación en poder del nuevo monarca?

Vladimir Putin es presidente de Rusia, Vicente Fox de México y Hugo Chávez de Venezuela. Llevan el mismo título y sin embargo, la diferencia es muy grande entre Fox y Chávez. Frente a Chávez y a Putin no hay contrapesos ni frenos. El antiamericanismo creciente de estos dos, es interesante en su pragmatismo que contrasta con el llamado del presidente Fox a construir una verdadera unión de América del Norte entre Canadá, Estados Unidos y México.

El número 4 (primavera de 2001) ha sido organizado por Varun Sahni, de la Universidad de Nehru, India, sobre el tema de las *Democracias no occidentales* y la relación entre la cultura y la política. El número lo abre el texto de Amartya Sen “La democracia como valor universal”, seguido de “El pueblo indio: demócrata por naturaleza” de Dawa Norbu, “Historias rivales en la cultura de la política

india. Las tradiciones y el futuro de la democracia” de Ashis Nandy. África y el Islam están presentes con “¿Hacia un cambio político en el Magreb?”, de Rémy Leveau y una reseña múltiple de Jean Meyer sobre el Estado musulmán. Se incluyen dos textos más: “Las religiones seculares. El caso del comunismo”, de Antonio Elorza y “Derechos humanos, ¿universales u occidentales?”, de Farid Kahhat. En la sección Textos Recobrados tenemos a Ibn Jaldún y su “Introducción a la historia universal” comentado por Al-Mu-gaddimah.

Rafael Rojas, doctor en historia por El Colegio de México, miembro del CIDE, coordina el número 5 (verano de 2001), sobre el tema *Amnistía y Amnesia, Memoria y Reconciliación*, con un artículo sobre México, otro sobre África del Sur y otro sobre Chile, con ensayos del español Antonio Elorza (“La condena de la memoria”), un texto sobre el genocidio recíproco India-Paquistán y cartas de Frank Goldman sobre Guatemala y Adam Mishnik sobre Polonia. El texto recobrado de Paul Valéry (1932) profundiza el problema de Memoria e Historia.

Slobodan Pajovic, del Instituto de Política y Economía Internacionales de Belgrado, Serbia, es el responsable del número 6 *Los Balcanes entre imperios y naciones* (otoño de 2001) con seis contribuciones, entre *dossier*, notas y diálogos, búlgara, griega, turca, serbia y croata, y un Texto Recobrado más que centenario del obispo Strossmayer, uno de los autores de la idea “yugoslava” de los “slavos del sur”.

Si la Revista de Historia Internacional *Istor* tiene poco pasado (seis números publicados puntualmente cada trimestre), espera tener mucho futuro lo que permite anunciar como casi en prensa los números siguientes: el núm. 7, bajo la responsabilidad de José Antonio Aguilar, tratará de *Izquierda y Derecha en la historia*, Guillermo Palacios El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos (CEH) está ideando un volumen dedicado a Brasil, Ugo Pipitone (CIDE, historia) otro sobre *Ciudades, regiones y naciones*, Antonio Annino sobre *La guerra y la paz*, Mauricio Tenorio y José Manuel Prieto sobre *Veinte ciudades*. Así está actualmente definido el programa hasta el núm. 14.

Una información final: a la hora del triunfo del mercado y la irrupción del señor dinero en las actividades académicas, el joven *Istor* ha tenido que nacer y crecer a la intemperie, sin la seguridad material antes característica de las publicaciones institucionales. Si bien es una revista del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), publicada por la División de Historia de dicha institución, se beneficia del apoyo del CIDE, tiene que buscar su propio financiamiento. Por lo tanto, es de justicia agradecer a los anunciantes y a los compañeros que han logrado convencer a los dichos anunciantes.